

Publicado en [www.relats.org](http://www.relats.org)

## **NOTAS SOBRE FUTURO DEL TRABAJO**

**Manuel Zaguirre\***

### **I.EL FUTURO DEL TRABAJO SIN SINDICATOS?**

**Julio 2018**

El futuro del trabajo humano frente a los cambios tecnológicos desbocados es un tema de actualidad universal.

Y es lógico porque de lo que se trata es del futuro de las sociedades humanas en su conjunto, de la economía a las libertades, no en balde el trabajo en su acepción más amplia es el motor del proceso histórico, generador y transformador de los recursos naturales y modo de vida y sustento de la gran mayoría.

La OIT (Organización Internacional del Trabajo), agencia especializada de Naciones Unidas, lleva ya mucho tiempo promoviendo un gran esfuerzo de reflexión, elaboración y debate sobre el futuro del trabajo en el mundo.

Todo ello será volcado en 2019, Año del Centenario de Naciones Unidas, en una diversidad de eventos que contarán con la presencia del sindicalismo, el mundo empresarial y gubernamental, y representantes del mundo

académico, teniendo especial relevancia la presencia del Papa Francisco en dichos eventos.

Indudablemente, el hecho de que por primera vez en la historia de la OIT sea su Director General un sindicalista, el compañero Guy Ryder, tiene mucho que ver con este compromiso tan activo de la institución que dirige. El ascendiente español por razones familiares del británico Guy Ryder sería otro valor añadido pero algo más subjetivo.

En un orden de cosas más inmediato y próximo, este tema del futuro del trabajo empieza a entrar en las agendas de los sindicatos si bien con lentitud, riesgo de retraso histórico y temor a formular propuestas y alternativas desde la lógica y naturaleza del Sindicato con mayúscula.

Por el contrario, hay una sobreabundancia de “expertos” en el debate y un déficit de pensamiento sindical y humanista.

No obstante, vamos abriendo camino. Pienso en un librito de reciente aparición y obligada referencia (“Trabajo y sindicato en el capitalismo globalizado. No tengáis miedo de lo nuevo”), con autoría de compañeros muy curtidos en el pensamiento y en la lucha sindical como José Luis López Bulla y Javier Tébar, y un potente prólogo de Antonio Baylos.

Yo mismo, siendo la última expresión del Credo, agoté una hora larga hace unos días en un programa radial con cobertura en toda Catalunya, con el tema monográfico del sindicalismo ante el futuro del trabajo.

Y este mismo tema, y algunos otros colaterales, me llevará a Perú en Agosto y a Mexico en Noviembre.

Es decir, el tema está llamado, guste o no, a instalarse en el centro de nuestro pensamiento y nuestra acción sin posibilidad de eludirlo.

Por ello, me llena de sorpresa un evento a celebrar en Barcelona los días 4 al 6 de Julio. El evento, en forma de Jornadas, lo organiza la Universidad Progresista de Verano de Catalunya, una entidad que pivota sobre CCOO y UGT, bajo el título “El futuro del trabajo: ¿utopía o distopía?”.

Voy donde quería llegar desde el inicio de estas líneas: En las Jornadas hay 40 ponentes de materias diversas en relación al tema central. De esos 40, son sindicalistas los secretarios generales de CCOO y UGT de Catalunya, que consumirán un turno de salutación en la sesión inaugural, un compañero economista de uno de los dos sindicatos organizadores y una compañera del comité de empresa del AVE cuya filiación sindical no aparece. Eso es todo. Los 36 restantes son académicos, políticos, periodistas, y algún futbolista incluso.

Sin desmerecer lo más mínimo la importancia y el esfuerzo que conllevan estas Jornadas, entenderán mi sorpresa ante el hecho de que un encuentro sobre el futuro del trabajo no tenga un mayor nivel de participación y centralidad el Sindicalismo con mayúscula.

Una cierta inhibición o un cierto miedo del Sindicato, confederal y solidario, ante este desafío puede ser desastroso. Pues, a mí al menos, me resulta inimaginable el Trabajo en el futuro sin un Sindicalismo potente y unido en el triple terreno del pensamiento, la organización y la representación contractual del Trabajo.

Para ello mañana necesitamos hoy en notable medida repensar y reinventar el Sindicalismo como expresión del Trabajo que queremos hoy y mañana.

Obviamente, ya me inscribí y participaré con interés en las Jornadas de marras. Por la cuenta que me trae.

## **II.PRIMERO DE MAYO, EL PUENTE HACIA SUEÑOS IRRENUNCIABLES**

### **Mayo 2018**

Muchos jóvenes de mi generación, poco más que adolescentes al inicio de los 60, conocimos la historia y el significado profundo del 1º de Mayo.

Y con ello tomamos conciencia de clase, y ella determinó el sentido de nuestras vidas como personas, como ciudadanos, como militantes.

Desde entonces nunca dejé de evocar y celebrar el 1º de Mayo cuando llegaba la fecha. Haber olvidado o despreciado la efeméride, degradarla a base de convertirla en ocio estéril, hubiera sido una forma de traicionarme a mí mismo, de borrar mi propio origen y opciones vitales como miembro, aunque ínfimo, de la Clase Trabajadora, de irrespeto a mis ancestros y a cuantos lucharon por la dignidad y la vida de los más humildes.

Cuando el 1º de Mayo, como casi todo, estaba prohibido por los bisabuelos de jóvenes “liberales” de hoy (muchos de sus padres y abuelos sí hicieron una contribución real a la reconciliación nacional y a la Democracia), siempre había alguna forma de celebrarlo.

Bien editando una hoja clandestina reivindicativa, del Trabajo a la Libertad, o un pequeño boletín explicando el

origen de la efeméride y el heroísmo de los “mártires de Chicago”, o un salto fugaz en la calle Pelayo, o una excursión festiva a La Conrería para estar juntos y oír el breve parlamento de un dirigente obrero de la época antes de que apareciera la guardia civil ...

Todo valía por muy testimonial que fuese, por muy pocos que fuéramos nosotros frente a la omnipotencia de ellos, es decir, el franquismo y el capitalismo beneficiario de él ... Todo valía antes que rendirnos al olvido del 1º de Mayo y a cuanto significaba.

Ya en Democracia, la mayor parte de los años el 1º de Mayo era un Manifiesto donde verter sueños y esperanzas de progreso y centralidad para el Trabajo, las Asambleas de Delegados preparatorias de las manifestaciones, encabezar la marcha de la USO en Madrid o las ocasiones, una o dos, que la marcha fue unitaria ...

Más recientemente, el 1º de Mayo me ha pillado en diversidad de sitios que no han sido Madrid, incluso en la capital de algún país extranjero ... Pero me ha pillado y yo a él, siempre, sin fallar un solo año.

La llamada modernidad, el consumismo ficticio que aprisiona, los desarrollos tecnológicos sólo para ellos, la “caída del muro”, la globalización que no lo es, el neoliberalismo como lo único globalizado ... presionan fuerte para arrumbar el Trabajo, el Sindicalismo, la Justicia, la Solidaridad, es decir, todo lo que significó el 1º de Mayo, al baúl de los recuerdos, a arcaicismos no competitivos, a un leve rumor en las tinieblas del tiempo que ya casi ni se percibe en medio del estruendoso vacío de hoy.

Hace ya mucho que no se debate la guerra de cifras para saber cuántos manifestantes inundamos las calles el 1º de Mayo, sino los millones de desplazamientos por carretera que provocó el puente ... Y, sin embargo, el proceso de regresión histórica es evidente y alarmante.

El capitalismo de hoy, tan global como especulativo y estéril para la satisfacción de necesidades básicas de una mayoría de la población universal, o para la solución a retos vitales de la Humanidad, tiene una fisonomía moral y social propias del siglo XIX aunque, eso sí, envuelta en maravillosos espejismos científicos.

Y es por ello, en consecuencia, que el Trabajo, la Justicia, la Solidaridad, la Democracia, amenazan ruina si les dejamos que la consumen, y viejas lacras que caben todas en aquel dicho antiguo de “la explotación del hombre por el hombre”, o nunca se fueron o vuelven a sernos próximas, según las latitudes.

No me siento intelectualmente derrotado, ni siento agotada mi reserva de sueños y propuestas; me siento viejo que es otra cosa.

Por eso, sigo creyendo en el 1º de Mayo y opino, y casi exijo, al Sindicalismo de Clase y Solidario que transmita a las generaciones de hoy y las forme en base a cuanto significó y debe volver a significar.

Por eso, si no nos rendimos cuando el 1º de Mayo estaba prohibido y perseguido y un folclórico “san José obrero” pretendía usurpar hasta su nombre, cómo nos vamos a rendir ahora que, mal que bien, mantenemos nuestras libertades, nuestros sindicatos y partidos progresistas, nuestra Democracia, tecnologías de la comunicación que facilitan nuestro encuentro y nuestras luchas y el ejercicio de nuestro internacionalismo, con organizaciones potentes y unitarias sin parangón en la Historia, como la CES europea o la CSI mundial, 80 y 180 millones respectivamente de trabajadoras y trabajadores organizadas.

Cómo rendirnos ahora. El 1º de Mayo debe seguir siendo un puente ... pero de otra naturaleza: Una pasarela por la que las nuevas generaciones accedan –luchando, eso sí- a

sueños y objetivos irrenunciables para cuantos nos reclamamos hijos de la Clase Trabajadora. Sueños y objetivos concentrados en tres:

- 1) Por la centralidad y la supremacía del Trabajo Humano respecto al capital y la tecnología.
- 2) Por un Sindicalismo unido que luche realmente por la recomposición y la organización de la rota Clase Trabajadora de hoy, con un peso determinante de las expresiones más precarizadas hoy: mujeres, jóvenes, migrantes.
- 3) Por un sistema económico y social justo y útil a la gente, en el que el Estado y la Economía Social y Solidaria jueguen un papel determinante respecto a la iniciativa privada capitalista ... y todos ellos bajo el imperio de la ley y la institucionalidad democrática. Es obvio que me estoy refiriendo a España, a Europa, al Mundo ... que para eso es 1º de Mayo

### **III.NO TENGÁIS MIEDO DE LO NUEVO**

**Junio 2017**

Con ese título era obligado ir a la presentación que se celebró hace unos días en Barcelona. Había más alicientes, no obstante:

- 1) Es coautor del libro José Luis López Bulla, al que trato amigablemente de “maestro”, que dirigió las potentes CCOO de Catalunya entre 1976 y 1995, uno de los eruditos del sindicalismo español equiparable a compañeros de tanto nivel como Sartorius o Zufiaur.
- 2) Todo lo que sea pensar, hablar, escribir, leer, escuchar, sobre el futuro del Trabajo y del Sindicalismo, con deliberada mayúscula, es hacerlo por y para garantizar

un horizonte que merezca la alegría para la Humanidad. Bienvenida cualquier propuesta, especulación o provocación en esa dirección, pues generalmente hay un enorme déficit de ello en el Movimiento Sindical. Sin duda por eso, la OIT (Organización Internacional del Trabajo de la ONU), camino de su Centenario, ha abierto un debate de alcance universal sobre el futuro del Trabajo, impulsado por dos buenos amigos y excelentes sindicalistas: el británico Guy Ryder, director general, y el belga Luc Cortebeeck, presidente del consejo de administración.

3) Volver a la sede de los antiguos sindicatos verticales del franquismo (hoy y desde hace mucho legítimamente ocupada por CCOO de Catalunya), exactamente cincuenta años después de que lo hiciera por primera vez como flamante miembro de un jurado de empresa legal, para asistir a la presentación de un libro sobre el futuro del trabajo y del sindicalismo ... me parecía un aliciente añadido.

El libro, muy legible por planteamiento, amenidad y extensión, sostiene que el sindicalismo “confederal y de clase” (“de clase y solidario” en la terminología de la USO), debe promover su propia autoreforma permanente, debe repensarse a sí mismo con una vocación histórica más de reconstrucción que de restauración. El debate y las políticas sindicales deben ir a las raíces y no limitarse a una mera mano de pintura a la fachada...

López Bulla, como lo hacía yo, bebe y se baña sin pudor en las fuentes del sindicalismo italiano, de la CGIL más exactamente, uno de los más creativos y prospectivos, sino el que más, de Europa y del ancho mundo sindical. Un botón de muestra: hace ya más de treinta años yo participé en un congreso confederal de la CISL, la otra gran central italiana, bajo el lema “Capire il nuovo, guidare il cambiamento” ...



Quisiera resaltar dos ideas-propuesta que me parecen de largo alcance:

1) El Pacto Social por la Innovación Tecnológica que, como bien insiste López Bulla, poco tiene que ver con la “concertación social” que hemos conocido,

2) En su larguísimo prólogo, Antonio Baylos, un emblema del Derecho del Trabajo en nuestro país, apuesta sin reservas por la Unidad del Sindicalismo Confederal, pues no será posible repensarlo y reconstruirlo en una refriega permanente de todos contra todos.

Reproduzco literalmente lo esencial de la propuesta de Bulla-Baylos: “La apuesta razonada del autor es la de superar la unidad de acción y avanzar hacia la unidad orgánica como “razón pragmática” del movimiento sindical... su propuesta no se detiene en la unidad entre UGT y CCOO, sino que se amplía a USO como sujeto concernido, al formar parte estas tres organizaciones confederales de las estructuras sindicales del sindicalismo europeo y mundial ...”

López Bulla, por último, me dedicó el libro con una frase un tanto críptica cuyo significado dejo a criterio del avisado lector: “Al maestro Manolo Zaguirre, que tiene la piel de sindicalismo confederal”.

Léanlo, no importa bajo que siglas deambulen o que lo hagan por libre ...